

- 2º finalista: "Los pasos prohibidos" de Jorge Aguiar

- 1er finalista: "El peso de la gloria" de David Menéndez Álvarez

- Guanyador: "Espacialmente" de Oscar García Calzado

Edició 2018

1. El hombre y la piedra per Fior

Se trata de una competencia de velocidad, una carrera entre un hombre y una piedra con una meta de llegada que se encuentra a 30 metros de distancia.

El hombre con la piedra en su mano más hábil está pronto esperando la señal de largada.

Señal de largada.

El hombre con todas sus fuerzas lanza la piedra hacia la meta final y al mismo tiempo inicia a correr tras la piedra.

Corre, corre y corre.

A quince metros de la meta de llegada la piedra lanzada por el hombre aún va adelante pero el hombre aumenta su velocidad y a ocho metros de la meta de llegada el hombre alcanza a la piedra y dos metros después el hombre logra superar a la piedra quedando por delante de la piedra pero a dos metros de la meta de llegada la piedra acelera bruscamente y le pega al hombre en la nuca con lo cual la piedra rebota hacia atrás y cae al suelo mientras que el hombre impulsado por el golpe que le ha dado la piedra cae muerto del otro lado de la meta de llegada y gana la carrera.

2. El peso de la gloria per Superfuzz

No tenía previsto ganar la Varita de Oro del VI Concurso de Prestidigitación Improvisada de L'Hospitalet, categoría Hechiceros Alevines, pero ahí estaba, a un paso de la gloria.

En primera ronda humilló al Mago Merlón y sus 10 conejos blancos sacándose de la chistera un cocodrilo albino: adiós conejos, adiós mago. Adiós también a la mitad del jurado, antes de conseguir calmar al cocodrilo con una canción de Enya.

Después fue Papandujo el que mordió el polvo: su “mujer cortada en dos” no pudo ser recompuesta y murió desangrada. El brujo fue descalificado.

No tenía previsto ganar y no ganó: en la final, seguro de sí mismo, materializó un piano de cola en caída libre sobre su rival, quien, un segundo antes del impacto, logró por primera vez en la historia el cambio total de mentes. Murió aplastado mientras su propio rostro, que ya no era suyo, le sonreía.

3. **Desde el corral de la casa vieja** per azul oscuro

se ve la fachada más grande, con otra perspectiva. Cojo de la mano a mi hija Rosita y le muestro con orgullo la herencia familiar.

Le explico: La vertiente del tejado acusa el paso de los años y pide una reparación antes de que lleguen las lluvias, ¿sabes?. ...¿A que los agujeros que ventilan las cámaras parecen los ojos oscuros de un animal monstruoso? Y la chimenea, que va por medio, sería su enorme nariz ¿verdad?. Las persianas que faltan se rompieron con el granizo del otro año, bien te acuerdas de los truenos... y, ¡anda, mira! son la bisabuela Emilia y la abuela Sonsoles que nos saludan desde el ventanuco de la segunda planta, ¡diles hola!.

Se las presento a Rosa, desde abajo, aunque ella ya no se asusta porque también lleva muerta nueve meses.

4. **Destino justo** per Sergio Pablo Duchamp

Percy Shelley escuchaba horrorizado la radio:

El cuerpo de Mary Shelley fue encontrado despedazado, en el baño.

A su lado, Frankenstein gritaba que solo quería que ella supiera lo que es tener un destino hecho a pedazos.

5. La noche anterior

Pensé que mi hija hablaba en sueños, tal vez por la impresión que le causó saber que su madre se había marchado aprovechando la noche anterior. Entré en silencio en su dormitorio. La hallé de espaldas, cepillando su pelo frente al espejo. La imagen que se reflejaba en él, no era la suya. Era la de su madre que le explicaba con todo detalle en qué rincón del jardín yo había enterrado su cuerpo.

6. Juego per FireStar

—¿Ha visto como gira, Coronel?

—Asombroso, sí. Por favor, detenga la reproducción, Supervisor.

—Sí, señor. A mí también me costó asimilarlo, no se preocupe. Pasaré la filmación de nuevo.

—Veamos si lo he entendido bien, Supervisor. ¿Me está diciendo usted que ese humano a medio desarrollar no ha alcanzado aún la adolescencia?

—Sí, señor.

—¿Y me dice que ha combinado la geometría aplicada a un cono invertido con las leyes de la dinámica y la cinética, obteniendo mediante un cordel enrollado y de forma calculada, una fuerza proporcional al peso y tamaño del objeto con el fin de que este gire durante un tiempo asombrosamente prolongado sobre su propio eje, mientras se desplaza a lo largo de ese surco en la tierra? ¿Y dice que esto no es más que un juego de niños para ellos?

—Sí, Coronel, el muchacho lo llamó «bailar la peonza».

—¡Bailar la... por amor de Kron! ¿Cuál es su conclusión, Supervisor?

—Pues con mi larga experiencia como explorador, supervisando civilizaciones en crecimiento por todo el universo conocido, jamás vi nada igual, Coronel. Es precipitado concluir el exterminio sin más informes, pero ya puedo asegurarle algo, señor. Las criaturas de este planeta son extremadamente peligrosas.

7. Catoptrofobia per Dominus

Superado el miedo, el hombre rio dentro de la casa de los espejos. Sus incontables reflejos rieron con él, menos uno.

8. **Musofobia** per Brixit Rozal

El niño se despertó pasada la medianoche y vio los ojos del pequeño roedor exageradamente grandes por su proximidad. Separó su rostro de él y abrió y cerró los párpados para enfocar y saber si seguía dormido. El ratón se asustó ante el despertar del crío y empezó a moverse rápido y en círculos por la almohada. El chico cogió la lámpara de latón súbitamente y le dio un golpe certero.

El diente seguía bajo la almohada esa mañana.

9. **Los pasos prohibidos** per Bohemius

La abuela, bailarina consagrada, pasó sus últimos años de vida enseñándole a bailar a su nieta, a la cual le veía muchas aptitudes. Cuando la niña cumplió diez años, como regalo, la abuela le dijo que le enseñaría la danza de los pasos prohibidos, un baile que su propia abuela le había enseñado. Le contó también, que el nombre se debe al carácter mágico del baile: cuando dos personas lo realizan de forma sincronizada, sus almas cambian de cuerpos; razón por la cual, había sido prohibido en la época de su abuela. Crédula, como toda niña, la nieta empezó a practicar todos los días el baile para poderlo hacer a la perfección. Unos años más tarde, cuando la abuela estaba en su lecho de muerte, pudo observar, a través de la puerta entreabierta, como su nieta practicaba de forma perfecta la danza.

Emocionada, con sus últimas fuerzas, la abuela se levantó y empezó a realizar los pasos al mismo tiempo que su nieta. Cuando terminaron de bailar, el cuerpo anciano se desplomó. El alma de la tatarabuela ganó un rato más en la tierra.

10. **El último sirviente** per Blas Rey.

La casa es enorme. Algunos dirán que casi un castillo. Por sus largos pasillos ya solo se escuchan los pasos del último sirviente que todavía la habita. En sus manos porta una bandeja con la cena para el señor. El aroma de las especias y aceites que adoban la carne se adelantan al sirviente y llegan hasta la nariz del comensal que empieza a salivar ansioso por su llegada. El sirviente corta con delicadeza un trozo y acerca el tenedor a la boca de su señor. Mastica lentamente, deleitándose con los sabores que envuelven su paladar. Cierra los ojos y alza la cabeza para que el sirviente le vierta un poco de vino con mucha

cautela. El sirviente debe cuidar bien del señor. No tiene brazos ni piernas. Su última extremidad se la acaba de comer.

11. **Espacialmente** per Abel Leonés

Mi foto está subida a “Spaceinder”, una aplicación para ligar en todo el espacio pero ninguna chica se fija en mí porque soy un monstruo del planeta Bluxcuf-02 y la gente de mi planeta nos caracterizamos por ser monstruos grandes con rasgos nada agradables que, además, matamos a los habitantes de otros planetas. Eso en mí es falso y se lo demostraré a Turkufa, una chica del planeta Redepadi que aceptó quedar conmigo a pesar de mi aspecto y mi fama después de cinco milenios sin que ninguna otra se atreviera a quedar conmigo. Redepadi está en la otra punta de la galaxia pero merece la pena porque he visto la foto de Turkufa y sus tres ojos y múltiples tentáculos le aportan una imagen muy deseable.

He llegado a su planeta, con un ambiente nebuloso. He buscado a Turkufa y el aspecto de los habitantes me ha horrorizado pero será debido a la oscuridad. He preguntado por ella y la han llamado mentalmente a través de “Phonobrain”, otra aplicación, y al presentarse he visto un cuerpo sin tentáculos y con una silueta totalmente redonda. Como no me gustaba, la he matado y he destruido su planeta.

12. **Hi tornaré** per Esbudellat

Majestuosa, periòdica / blanca i metàl·lica lluu / Integral metamorfosi / l'home que creia ser / se'n duu

Potent udol primigeni / magna apetència animal / em recorre cos i ànima / amb insistència vital

Amb urpes i ja no dits / a una víctima a l'atzar / li esquinço tots els teixits / i devoro amb avidesa. / Remordiments l'endemà / quina infinita tristesa!

Maleït sense sortida / esdevinc un ser poruc / voldria llevar-me la vida / ho anhele / ho intento / no puc

I d'aquí a vint-i-vuit dies / amb la lluna plena al cel / altra volta la tragèdia / sé del cert que hi tornaré

13. **Madame Frankstein** per Oscar Krönner

Madame Frankenstein salió emocionada de la morgue. Aquellas manos eran pequeñas y suaves, ¡serían perfectas!. En el laboratorio las integró fácilmente al resto del proyecto y encendió el generador diesel. Se produjo un chispazo. La criatura se levantó y extendió las manos buscando sus pechos. La noche transcurrió entre abrazos, puntos de sutura y besos. Exhaustos, los amantes se durmieron entre las retortas.

Un beso inoportuno despertó a la doctora. El monstruo le sonreía alegre e inquieto, como un perrito. Aburrida, acarició su cabeza. No le apetecía jugar más. En la nuca su pulgar encontró el botón de exit y aquel bello cuerpo se convirtió en cadáver.

Llamó a Ygor y le pidió unos huevos benedict para el desayuno.